AUDITORÍA CORPORATIVA

La Web Antigua que Nadie Recuerda Puede Seguir en Línea

La campaña terminó y el equipo dejó de usar su página. El proveedor entregó el proyecto siguiente. Meses después, el subdominio anterior sigue respondiendo, con un formulario que nadie revisa y un panel cuya contraseña ya no tiene un responsable claro.

Para la empresa, ese proyecto es pasado. Para quien encuentra la dirección, sigue siendo una parte accesible del negocio. El inventario que importa debe incluir también las pruebas, las integraciones y los servicios que sobrevivieron a su propósito.

Relaciona Cada Dirección con una Decisión

Empieza por dominios y subdominios propios, alojamientos contratados y paneles de administración. Para cada elemento, busca una persona que pueda explicar para qué sirve y quién lo mantiene. Una factura reciente ayuda a localizar un servicio, pero no demuestra que esté actualizado ni que alguien lo esté usando.

- Confirma quién controla el dominio y los servicios a los que apunta.
- Identifica entornos de pruebas que hayan quedado accesibles desde internet.
- Revisa qué herramientas de terceros siguen recibiendo datos o conservando credenciales.
- Decide qué se conserva, qué se restringe y qué se retira, con un responsable para cada acción.

Retirar También Requiere Comprobar

Cerrar un servidor sin revisar sus dependencias puede interrumpir un formulario o un proceso que otro equipo todavía necesita. Confirma el uso, acuerda la retirada y revisa las referencias que quedan. Un registro de dominio que apunta a un servicio abandonado merece atención aunque la página principal funcione.

En una auditoría, este inventario delimita las pruebas y evita confundir sistemas propios con infraestructura compartida. Si después se realiza pentesting, el permiso escrito debe especificar los activos y las condiciones. Encontrar una dirección no autoriza a probarla.

Una revisión externa describe lo localizado dentro de un alcance y una fecha. No demuestra que se hayan descubierto todos los activos ni todas sus vulnerabilidades.

Una Comprobación Concreta

Una entrada ilustrativa del inventario podría ser un subdominio de campaña que apunta a un alojamiento retirado. Anota quién controla el dominio, quién controla el alojamiento y si alguna página activa todavía lo enlaza. Decide qué debe sustituirlo antes de cambiar el DNS. Comprobar una dirección propia es un punto de partida; probar activamente infraestructura ajena requiere autorización.

Para seguir leyendo: Tu Dominio No Debería Depender de un Correo Ajeno.
https://systems.kavaliero.com/blog/tu-dominio-no-deberia-depender-de-un-correo-ajeno

Si necesitas ayuda con este trabajo, consulta el alcance de Auditoría y Pentesting Corporativo.
https://systems.kavaliero.com/soluciones/auditoria-pentesting